

## **DOMINGO III CUAREMA B**

### **Monición de entrada**

Otro domingo venimos a celebrar la vida con el Dios-Padre de Jesús. La Iglesia somos la comunidad que nos reunimos en este edificio material al que solemos llamar, también, iglesia. Pero la iglesia real somos nosotros, porque hemos recibido el encargo de ser signos vivos de la presencia de Dios. Aquí estamos para recordarlo y asumirlo.

### **Saludo**

**Bienvenidos, miembros de la comunidad cristiana de este lugar. Todos nos alegramos de encontrarnos juntos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.**

### **Acto Penitencial**

**En silencio, reflexionamos sobre nuestra condición humana, con la confianza de que nos aceptas y quieres tal y como somos.**

-Tú, Dios bueno, que ejerces de Padre, porque lo eres y nos animas siempre a seguir adelante. Señor, ten piedad.

-Tú, Jesús, el Hijo hecho real entre nosotros como uno más para transmitirnos esperanza. Cristo, ten piedad

-Tú, Aire de perdón, viento renovador, brisa que despierta e invita a la vida. Señor, ten piedad.

**Que Dios nos haga experimentar la alegría de su perdón, la libertad de la culpa y su invitación a acoger y perdonar a los demás.**

### **Monición a la Primera lectura**

En un proceso muy largo y costoso, la humanidad fue consiguiendo elaborar unas listas de normas y valores que fueron avanzando en sensibilidad de respeto y promoción de lo humano. Atribuirlos a Dios fue una manera de que la máxima autoridad los sancionara con su firma, su sello y su autoridad. Pero están para que los humanos vivamos mejor.

### **Salmo Responsorial (Sal 18)**

**Señor, tú tienes palabras de vida eterna.**

### **Monición a la Segunda Lectura**

Todo el mundo quiere pruebas y signos del mensaje de Jesús para comprobar su origen y su finalidad. Pero el signo cristiano, nos dice Pablo, es la Cruz. Lo que era la señal del desprecio y del dolor más cruel del mundo es, ahora, el signo del poder servicial de un Dios ofrecido a una vida de amor interminable para que vivamos bien.

### **Monición a la Lectura Evangélica**

Impacta mucho más un signo vivo, como un ser humano, que un bello edificio hecho con todo el arte y el esmero del mundo. Las piedras siempre fueron señales de algún acontecimiento humano y servían para recordarlos. Pero el signo de Dios somos los creyentes cuando despertamos esperanza y ofrecemos amor solidario.

### **Oración de los fieles**

**En un mundo colmado de necesidades y problemas, con desánimo, a veces, y con cierto pesimismo, nos dirigimos a Ti, Dios que nos atiendes, para suplicarte ayuda y cambio.**

-Para que los cristianos seamos signos de alegría y esperanza cuando cunde el desánimo y el cansancio. Roguemos al Señor.

-Para que los niños y jóvenes descubran que eres la mayor fuerza para hacer frente a las dificultades y superar los obstáculos. Roguemos al Señor.

-Para que nuestra comunidad revise sus formas de ser un ámbito de acogida y amistad contigo, ofreciendo formas de compromiso humano con quienes nos necesitan. Roguemos al Señor.

-Para que quienes sufren, lo pasan mal, se encuentran solos y carecen de sentido, de trabajo o de lo necesario nos encuentren a su lado. Roguemos al Señor.

**Escucha, pues, Padre bueno, estas peticiones que vemos como realidades de necesidad y de compromiso por nuestra parte. Atiéndelas porque te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor.**

### **Despedida**

El tiempo de cuaresma es una invitación a vivir con reflexión sobre nuestra vida y nuestra forma de estar en el mundo. Que seamos signos de Dios, de esperanza y de amor.